## Capítulo 153 En la guarida del tigre (3)

El anciano extendió la mano, agarrando una botella de vino. Jin Mu-Won la observó un instante, luego, en silencio, extendió la mano y la tomó. Sin dudarlo, bebió profundamente, y un destello brilló en los ojos del anciano.

—Oye, baja el ritmo. Si quieres aguantar toda la noche, mejor tómalo con calma aconsejó el anciano.

Jin Mu-Won bajó la botella y se la devolvió.

El anciano lo sacudió, refunfuñando: "¡Maldita sea! Bebiste mucho. ¿Tienes sed de alcohol?"

"Simplemente acepté lo que me ofrecieron".

"Seguro que eres muy hablador, ¿no?"

Jin Mu-Won se sentó frente al anciano, contemplando el lago. Las linternas que flotaban en el agua parecían flores de loto en flor.

Deberías leer esto en northbladetIdotcom.

Bonita vista, ¿verdad? Solo se necesita una buena botella de vino para disfrutarla y alguien que escuche mis quejas.

"Te refieres a alguien con quien compartir una bebida, ¿verdad?"

"De ninguna manera, eso es básicamente como agregarle mierda de perro a la medicina curativa".

"¿Entonces soy una mierda de perro?"

Deberías considerarte afortunado. No todos pueden ser la mierda de este viejo.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetIdotcom?

"¿Es eso así?"

El anciano dio un largo trago a su botella. "¡Ah! ¡Qué bien! Con tan buena bebida y una vista tan magnífica, ¿qué más se puede pedir en la vida? ¿Qué más se puede desear? ¿Verdad?"

Jin Mu-Won permaneció en silencio.

El anciano lo miró desconcertado. "¿Crees lo contrario?"

Un anciano como tú, que ha tenido una vida fructífera, podría dejar atrás sus arrepentimientos y aspiraciones. Sin embargo, aún me quedan muchos años por delante. Es un desperdicio conformarse con una botella de vino y una bonita vista.

¡Ja! ¡Mira a este niño!

Sorprendido, el anciano miró fijamente a Jin Mu-Won, pero el joven sostuvo su mirada con calma.

Al final, el anciano fue el primero en apartar la mirada. "¡Vaya! Eres un descarado, pero supongo que un joven debe tener algo de espíritu. Aun así, si sigues viviendo así, las cosas no acabarán bien. A veces, hay que agachar la cabeza ante el mundo", dijo.

"¿Es eso así?"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetIdotcom?

"Considéralo un consejo de un anciano que ha visto más mundo que tú".

Gracias por el consejo. Lo tendré en cuenta.

¡Hmph! Al menos no eres tan testarudo. Toma, bebe más.

El anciano le devolvió la botella a Jin Mu-Won, quien la aceptó sin pensarlo dos veces. El vino era tan delicioso como el anciano presumía, muy superior a los vinos baratos que Jin Mu-Won había probado antes.

"Esto es bueno."

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Se llama la Fragancia de los Mil Días. Su aroma es exquisito, pero es tan raro que solo se puede saborear en esta época del año.

Jin Mu-Won devolvió la botella.

El anciano lo tomó y preguntó: "¿No tienes curiosidad por saber quién soy? ¿Por qué solo aceptas mis bebidas y no haces preguntas?".

¿Responderías si te preguntara?

"¿Quién sabe?"

"Por eso no pregunto".

¡Ja! ¿Naciste con esa lengua de plata? ¡Tsk! El anciano chasqueó la lengua; sus ojos brillaban con una luz extraña, pero Jin Mu-Won seguía mirando el lago, aparentemente ajeno a todo.

Las innumerables flores de loto que florecían en el agua oscura despertaron algo en él. Era importante que disfrutara de la vista que su padre tanto anhelaba mientras compartía una copa con alguien, incluso si el anciano no era un héroe renombrado.

Pronto la botella se vació.

Al mirarla con pesar, el anciano refunfuñó: "¡Maldición! Debería haber comprado otra botella. Tendré que darle la lata otra vez a ese granuja". ¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetIdotcom?

"Lo siento, debo haber bebido demasiado".

¿De qué te arrepientes? Le hiciste compañía a un viejo cascarrabias mientras otros me evitan porque no soportan mis diatribas de borracho.

En ese momento, voces fuertes resonaron desde las escaleras.

"¿Es este el lugar?"

Sí, quedamos en encontrarnos en la Torre de la Grulla Amarilla. Los demás llegarán pronto.

Frunciendo el ceño, el anciano se levantó. «Me he quedado sin vino, así que me despido. Espero que disfruten del resto de la velada».

Arrojó la botella vacía fuera del pabellón y saltó tras ella, desapareciendo en la oscuridad en una asombrosa exhibición de artes del movimiento.

Jin Mu-Won observó en silencio como el viejo borracho desaparecía.

"Como era de esperar..."

Había sospechado que el anciano era un experto en artes marciales; de lo contrario, no habría tenido el coraje de entrar en la Luna Negra. Sin embargo, el anciano era mucho más hábil de lo que Jin Mu-Won había imaginado.

Apenas podía sentir el fluir de sus artes internas. No, si no fuera por la Cognición Integral, ni siquiera me habría dado cuenta de que era un artista marcial.

Jin Mu-Won entendió la implicación de eso.

"Es un maestro absoluto."

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Los ojos de Jin Mu-Won brillaron de emoción. Hoy es mi primer día en Wuhan, ¿y por casualidad me encuentro con un maestro así dos veces en un mismo día? Un maestro no solo se define por sus habilidades en artes marciales, sino también por su capacidad para sacarle provecho a las circunstancias. Para ellos, no existen las casualidades.

Inconscientemente, Jin Mu-Won colocó una mano sobre Flor de Nieve y la acarició.

—¡Guau! ¡Qué silencio! —dijo alguien desde las escaleras.

Al mirar atrás, Jin Mu-Won vio a un grupo de jóvenes artistas marciales subiendo las escaleras de la torre. Todos lucían elegantes y vivaces, vestidos con finas sedas y con

armas costosas a la cintura. Lo más llamativo era el joven que los guiaba, alto, de piel bronceada y rasgos marcados. Recorrió el pabellón con la mirada, mirando brevemente a Jin Mu-Won, pero al instante perdió todo interés en él.

El chico más joven a su lado parloteaba como una alondra: "Parece que somos los primeros en llegar, hermano mayor".

"En efecto."

Al oír su conversación, Jin Mu-Won caminó hacia las escaleras, esperando que llegara más gente. Sin embargo, al ver rostros conocidos entre los recién llegados, se detuvo en seco.

Eran Jwa Moon-Ho, Hyun Gong-Hwi, los Monochrome Twins y el resto de su séquito.

"¿Tú?", exclamó Jwa Moon-Ho, frunciendo el ceño. Tras haber chocado con Jin MuWon por Nam Soo-Ryun, su hostilidad era evidente.

Del mismo modo, los gemelos monocromáticos, que habían sufrido a manos de Jin MuWon, se estremecieron ansiosamente.

Sin embargo, Hyun Gong-Hwi era diferente. Como se había desmayado al mismo tiempo que Nam Soo-Ryun, no vio a Jin Mu-Won abrumar a los Gemelos

Monocromáticos, y nadie se había molestado en informarle de su verdadera fuerza.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Jin Mu-Won hizo una leve reverencia y saludó: "Ha pasado un tiempo".

"¿Qué haces aquí?", preguntó Jwa Moon-Ho apretando los dientes. Como Hyun GongHwi se desmayó y los Gemelos Monocromáticos resultaron heridos, perdieron el barco fluvial del Pantano Yunmeng y tuvieron que tomar la larga y ardua ruta terrestre a Wuhan. Le era imposible no sentir resentimiento hacia Jin Mu-Won.

"Hace mucho tiempo que quería visitar este lugar".

Si ya terminaron de hacer turismo, váyanse. Tenemos una reunión aquí.

A Jin Mu-Won se le ocurrió una idea: ¿La Sociedad del Dragón Azur celebra una reunión aquí?

Esa parecía la explicación más probable. Los jóvenes artistas marciales que habían llegado antes se unieron al grupo de Jwa Moon-Ho, lo que sugería que pertenecían a la misma organización.

¿Quién es este hombre capaz de hacer reaccionar al Maestro Jwa con tanta brusquedad? Parecían decir sus ojos mientras observaban con curiosidad el tenso intercambio.

Jin Mu-Won frunció el ceño. No le gustaba la actitud arrogante de Jwa Moon-Ho, pero tampoco quería causar problemas. Al final, se dio la vuelta para irse en silencio, pero Hyun Gong-Hwi le bloqueó el paso.

"¿Dónde está Nam Soo-Ryun?" preguntó Hyun Gong-Hwi.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

""

Respóndeme. ¿Dónde está?

Jin Mu-Won suspiró. "¿Por qué la buscas?"

"No he terminado mi duelo con ella", gruñó Hyun Gong-Hwi, con los ojos encendidos por la rabia y la frustración, incapaz de aceptar que se había unido a alguien a quien consideraba muy inferior a él.

Los jóvenes artistas marciales se estremecieron de inmediato ante la intensidad de su aura.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetIdotcom?

Jin Mu-Won, sin embargo, permaneció imperturbable. «Está en Wuhan», respondió con calma.

"¿Dónde exactamente?"

"No quiero decírtelo."

"¡Te atreves!" Las cejas de Hyun Gong-Hwi se alzaron mientras liberaba su intención asesina.

Ofendidos por el desafío de Jin Mu-Won, los otros jóvenes artistas marciales apoyaron a Hyun Gong-Hwi.

Al percibir la creciente tensión, Jwa Moon-Ho se mordió el labio. Esto es malo. Se está saliendo de control.

Aunque le disgustaba Jin Mu-Won, sabía cuándo ser racional. Los jóvenes artistas marciales no solo reaccionaban a la intención asesina de Hyun Gong-Hwi; la confianza de Jin Mu-Won en su presencia los inquietaba.

Jwa Moon-Ho agarró rápidamente el hombro de Hyun Gong-Hwi para contenerlo.

"¡Suéltame o también te consideraré un enemigo!" gruñó Hyun Gong-Hwi.

Tendrás muchas oportunidades de redimir tu orgullo. Ahora mismo, debemos priorizar la reunión.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Esta reunión fue orquestada por Jwa Moon-Ho, no por Shim Won-Yi ni por Seomoon Hye-Ryung, así que él asumiría las consecuencias si algo salía mal. Naturalmente, estaba desesperado.

Hyun Gong-Hwi fulminó con la mirada a Jwa Moon-Ho con la mirada, con una intención asesina. Jwa Moon-Ho tragó saliva con nerviosismo, pero se mantuvo firme.

—Todos necesitan calmarse. Paren esto de una vez —dijo dirigiéndose a los demás.

"No quiero..." El primer joven artista marcial en llegar negó con la cabeza con una sonrisa. Se llamaba Namgoong Il-Geom y pertenecía al Clan Namgoong, uno de los Cinco Grandes Clanes. Naturalmente, sentía curiosidad por Jin Mu-Won, quien había provocado una reacción tan violenta en Hyun Gong-Hwi, miembro de los Siete Jóvenes Cielos.

Mientras Namgoong II-Geom hablaba, los otros jóvenes artistas marciales comenzaron a susurrar en voz baja.

Jwa Moon-Ho apretó los dientes y miró fijamente a Jin Mu-Won. ¡ Esto es peligroso! Este hombre podría causar una ruptura en la Sociedad del Dragón Azur incluso antes de que despegue.

En medio de la creciente presión, Jin Mu-Won permaneció de pie serenamente, el aire a su alrededor cambiaba sutilmente.